

Artículo para El Financiero

Circa Julio 2007.

Por: Joaquín R. del Paso.

Arte y Globalización.

Por definición el arte, al igual que el deporte, es una actividad cuya naturaleza íntima exige la confrontación. Me refiero en el caso del arte, a la confrontación con el público.

Esto hace que el arte desde siempre haya tenido una naturaleza multinacional o si se quiere, globalizada: desde el Renacimiento los artistas se desplazaron por Europa sirviendo en las cortes de monarcas de distintos reinos. Piénsese en Da Vinci trabajando en Francia o en Haendel en Inglaterra. Los ejemplos abundan: los españoles trajeron a América su manera de pintar y entender la escultura, por ejemplo, lo cual produjo un híbrido interesante mal denominado arte colonial.

Se ha entendido que el arte, cuya vocación es la universalidad y la expresión de lo humano en su sentido más completo, enriquece la vida de aquellos con los que entra en contacto, no importando si son naturales del país de origen del artista que la generó. De hecho, es a través de esta exposición internacional que las artes han prosperado y evolucionado. A nadie se le ocurriría denominar la música de Beethoven, Bach o Mozart como “música alemana”: es música y punto; y su influencia en músicos de todo el mundo es más que evidente.

Pero como se sabe, las categorías existen porque es más sencillo ponerle alguna etiqueta a las cosas. De ahí que sigan existiendo denominaciones tales como arte feminista, arte naïve o arte latinoamericano. Aparte; se les mantiene en un *ghetto* muy conveniente pues la cultura “dominante” no siempre ha sabido asimilar o respetar las manifestaciones artísticas de los que considera “otros”: homosexuales, negros, mujeres o locos.

Esto no ha logrado impedir que el cubismo se fundamentara en la escultura africana, que Paul Klee se llenara los ojos con motivos árabes o que Henry Moore copiara la escultura precolombina. Es en ese respeto traducido en admiración, que el arte nos da su gran lección: todas las manifestaciones culturales, las produzca el pueblo que las produzca, tienen significación e importancia y es en esa “diferencia” donde reside la riqueza.

Art and Globalization.

By definition, art, like sport, is an activity whose intimate nature demands confrontation. I am referring in the case of art, to the confrontation with the public.

This means that art has always had a multinational or, if you will, globalized nature: since the Renaissance, artists have moved around Europe serving in the courts of monarchs of different kingdoms. Think of Da Vinci at work in France or Handel in England. Examples abound: the Spanish brought to America their way of painting and understanding sculpture, for example, which produced an interesting hybrid misnamed colonial art.

It has been understood that art, whose vocation is universality and the expression of the human in its fullest sense, enriches the lives of those with whom it comes into contact, regardless of whether they are natives of the country of origin of the artist who generated it. . In fact, it is through this international exhibition that the arts have thrived and evolved. Nobody would think of calling the music of Beethoven, Bach, or Mozart as “German music”: it is music, period; and his influence on musicians around the world is more than evident.

But as you know, categories exist because it is easier to put a label on things. That is why denominations such as feminist art, naïve art, or Latin American art continue to exist. Besides; they are kept in a very convenient ghetto because the “dominant” culture has not always known how to assimilate or respect the artistic manifestations of those it considers “others”: homosexuals, blacks, women, or crazy people.

This has not succeeded in preventing Cubism from drawing on African sculpture, Paul Klee from filling his eyes with Arabic motifs, or Henry Moore from copying pre-Columbian sculpture. It is in that respect translated into admiration, that art gives us its great lesson: all cultural manifestations, produced by the people who produce them, have significance and importance and it is in that "difference" where wealth resides.